



Clase económica

(3a. parte)

ROBERTO BRAVO

Cero grados

Empezó hace cuatro días con una acumulación de nubes y una temperatura menos cálida que la de los días anteriores. Las nubes se mostraron como cabellos rizados encima de las montañas de Banff. La ciudad está en un valle de las rocallosas donde una de las montañas termina como una crecida de mar rematada por una gigantesca ola de piedra cuyo copete amenaza con despeñarse sobre sus habitantes. El día amaneció con lluvia y ya no se quitó, la temperatura bajó y en la noche empezó a nevar. Cuando corrí las cortinas de mi habitación vi los copos de nieve caer silenciosos como pequeñas plumas blancas en el balcón. Nevó veinticuatro horas seguidas y se acumularon en los prados del Centro y en los claros del bosque treinta o más centímetros de nieve.

Los canadienses no dan importancia a la primera nevada, para ellos no es nieve, porque se disuelve poco después de tocar el suelo.

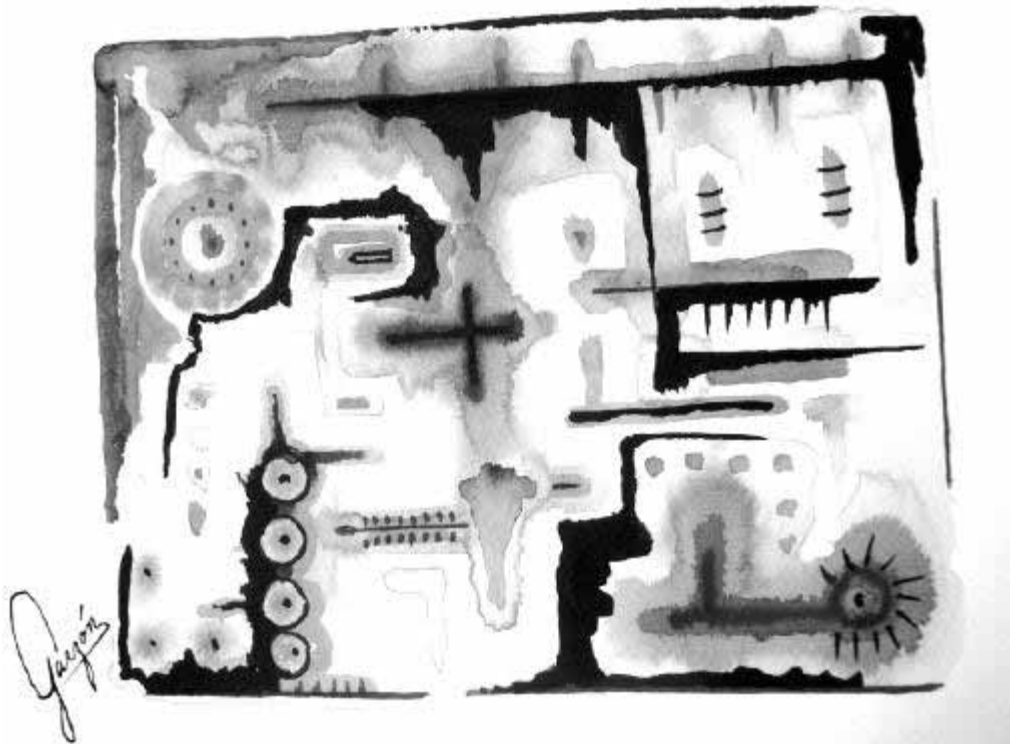
Por la mañana pregunté que cuando se iba a derretir la nieve y respondieron que si seguía el frío, hasta marzo. Estamos a la mitad de septiembre lo que significa que si el clima sigue igual le espera a los canadienses seis meses de frío nevado.

Cómo determina el clima a una persona que vive en estas circunstancias. El cuerpo humano es un amasijo de combinaciones químicas que cambian de acuerdo al medio

en que se encuentra, a lo que bebe, come y respira. Para los canadienses su hábitat es lo normal y están determinados por él y cuando me he referido a su carácter que encuentro educado y correcto (como el de un político en funciones) quizá algo tenga que ver este ambiente frío y congelado. Los dos grados menos cero que alcanzó la temperatura mínima hoy, me mostró con la nevada de antier, una de las razones por las estamos ayudando al cambio climático y con ello a nuestra desaparición. Es notable como a cincuenta metros de distancia de la urbanización, el bosque conserva todavía la mayor parte de su nieve, y el asfalto, el concreto, los techos de los edificios del Centro de las Artes y sus jardines ya la perdieron. Cabría preguntarse si somos el cáncer que acabará con nuestra vida en el planeta. Como un organismo consumido por esta enfermedad, en la tierra se extinguirá la vida humana, nuestra especie.

El Río Bow

El río Bow nace en el Parque Nacional de Banff y a su paso por el valle que lleva su nombre adopta la forma de un arco listo para disparar su flecha. La ciudad de Banff se encuentra en el valle del río y el Centro de las Artes en una ladera del Tunnel Mountain (Montaña Túnel). Los habitantes de la ciudad están orgullosos de su río y una de las manifestaciones de su amor por él es que lo mantienen limpio aunque no falta quien deja olvidada una lata vacía de cerveza y tira algún papel. El agua es verde como jade; es rápido y no es profundo. Uno de los suburbios de la ciudad se encuentra al otro lado del río, se llega a él por el único puente que existe, desde donde se tiene la panorá-



Luis Garzón

mica de todas las montañas que rodean al valle que nevadas o no son imponentes y hermosas. Por este puente se va también a la Cascada que es en realidad una parte del río formada por rápidos. Por las vías para los visitantes se encuentra uno con pájaros de la región y venados, sería muy extraño que anduviera un oso y, mientras se escucha y observa al río, un viento templado lo mantiene a uno fresco y vuelve la caminata algo ligero y agradable.

Banff es una ciudad turística. El atractivo principal es la naturaleza que como no me he cansado de repetir se manifiesta con lo mejor que posee, pero las autoridades del lugar y del gobierno estatal, conocen los competidores que tiene Banff en ese aspecto y han ampliado la oferta para convertirla en una ciudad de cultura donde los artistas pueden venir a producir sus obras y en las instalaciones del Centro de las Artes organizan Festivales de música, cine y se presentan espectáculos artísticos de talla internacional. Por la ciudad están distribuidos también cinco museos.

¿Hasta dónde el artista de la cultura, el hacedor de los espacios no naturales contribuye a los ingresos de millones de personas y de miles de millones que los gobiernos obtie-

nen vía impuestos por el turismo que visita estos países? Hasta hace dos o tres años en México la segunda actividad que producía más divisas al país era la turística. Habría que investigar en países como Egipto, Grecia, Italia, Francia, Austria y España a cuánto asciende esta proporción. Los extranjeros que se pasean por la península de Yucatán cuando se refieren a su viaje hablan de la escultura y la arquitectura de la cultura maya. Los que viajan a Oaxaca no lo hacen para contemplar los atractivos naturales del valle sino para asistir a Mitla y Monte Alban. México, para los mexicanos y muchos extranjeros, es el país de Orozco, Siqueiros, Rivera, Frida Kahlo, Juan Rulfo, etc. Cuando hablamos de la cultura mexicana hablamos de sus artistas.

Sin embargo a la hora de los presupuestos es el renglón de la cultura el menos favorecido y se nombran como responsables de ella a los menos capacitados. Los resultados son patéticos.

Qué sería de Salzburgo sin Mozart. No todos los artistas son Mozart pero hay que tratarlos como si lo fueran hasta que demuestren lo contrario. ■